

VIVIR COMO UN DISCÍPULO DE CRISTO

Base bíblica: 1ª Juan 2:3-29, 3ª Juan 1-15.

Verdad central: El discipulado cristiano significa vivir en obediencia a Cristo

Versículo clave: El que dice que permanece en él, debe andar como él anduvo. (1ª Juan 2:6)

Introducción

- Discípulo es un creyente que sigue a su maestro, un aprendiz que procura llegar a ser como él; defiende las ideas, doctrinas, y métodos de su maestro.
- El discipulado cristiano es ayudar a otros a seguir a Cristo de acuerdo con las instrucciones que establecen las Sagradas Escrituras.
- La tarea de hacer discípulos es para todo cristiano, y cada uno de nosotros podemos hacerla desde el lugar donde nos encontremos.
- La biblia no enseña que solo los predicadores o misioneros deben discipular y tampoco dice que esta tarea solo se cumple desde el púlpito o enseñando en un salón de clases.
- El discipulado es una parte integral del crecimiento del cristiano.
- La gran comisión de Jesucristo ordena claramente a sus discípulos que “vayan” y “hagan” discípulos, enseñándoles a obedecer todo lo que Cristo Jesús ordena. (Mateo 28: 18-20)
- El proceso de discipulado comienza internamente, dentro del corazón. El cambio interno que ocurre en el corazón resulta en el cambio externo del comportamiento, mentalidad y estilo de vida.
- Un verdadero discípulo también cuenta el costo antes de comprometerse a seguir a Jesucristo, porque esta es la más grande decisión de vida que una persona podría hacer (Lucas 14: 27-30).
- Un discípulo maduro debe producir otros discípulos como él, (Juan 15:16) sigue el ejemplo de Jesús, usa tiempo y recursos.
- El verdadero discípulo tiene conocimiento de Dios, vive obediencia, no ama las cosas del mundo, reconoce a los falsos maestros y permanece en la verdad de las enseñanzas de Cristo.

El apóstol Juan revela cual es la actitud de los verdaderos discípulos

I. Obediencia a los mandamientos de Dios.

Obediencia: Acto de obedecer, respetar, acatar y cumplir la voluntad de la autoridad de quien manda.

a. Demostrado a través de la obediencia (1ª Juan 2:3-6)

- El verdadero cristianismo se demuestra por una vida de obediencia a la palabra de Dios.
- La obediencia consiste en hacer lo que Dios diga, cómo y con quién él diga. Permitiendo que su palabra nos guíe a vivir cada vez más como Jesús

- La obediencia a Dios es una actitud que tenemos que aprender a aceptar. No es una cualidad que adquirimos de manera automática cuando nos convertimos en creyentes.
 - El Señor Jesús nos proporcionó un ejemplo perfecto de sumisión al Padre (Flp. 2:8). El cristiano verdadero obedece, el cristiano nominal, no quiere escuchar y no se compromete.
 - La obediencia parcial es el peor enemigo de la obediencia. Algunos creyentes solo obedecemos cuando es conveniente.
 - Dios en ningún momento nos prometió que nos daría una vida fácil, libre de dolor y sufrimiento. Debemos depender siempre de las disciplinas conocidas, la oración y la lectura de la biblia para obedecer al Señor.
 - La desobediencia adormece la conciencia, oscurece el alma, y sofoca nuestras energías espirituales.
- b. Demostrar de manera tangible el amor por los demás (1ª Jn 2: 7-11)
- Jesús le dejó muy claro a sus discípulos en el evangelio de Juan que, si en realidad le amaban, entonces le obedecerían. (Juan 14:15)
 - Muchas veces el Señor nos deja alcanzar lo que queremos en este mundo para que nos demos cuenta de que todo es efímero. Un trabajo soñado, un doctorado en la universidad, un auto nuevo, ir a otro país, la casa propia, un celular nuevo, poder, fama, riqueza.
 - Demostramos nuestro amor por Jesús siendo discípulos obedientes, nos da una promesa “Yo estaré contigo todos los días hasta el fin del mundo” (Mateo 28:20)
 - Abandonar las tinieblas para vivir en luz en un acto tangible de amor por Jesús. (1ª Jn 2: 10,11)
 - Nuestro amor por los demás se demuestra, cuando somos desafiados a perdonar, ofrecemos hospitalidad, alentamos a otros, servimos, y honramos a los demás.
 - Gayo demostró su amor por Dios atendiendo y cuidando a los maestros ambulantes que pasaban por su zona. (3ª Jn1-8)

II. Conocer y amar al padre

- a. Pertenecer al Padre Trae muchos privilegios: (Jn 2: 12-14)
- Ser nombrados por El Señor cómo sus hijos perdonados, libres del caos del pecado, con poder, para vivir firmes, victoriosos sobre el maligno.
 - Con autoridad para usar la palabra viva y eficaz que nos guía a todo lo correcto y bueno. (Hebreos 4:12)
 - Capaces para sobreponernos a toda mundanalidad (1ª Jn 2:16)
 - ⇒ La “lujuria” o los deseos de la carne, pecados sexuales.
 - ⇒ Los “deseos de los ojos” son deseos codiciosos de posiciones materiales.
 - ⇒ “La vana gloria de la vida” es la arrogancia en nuestra posición y logros
- b. No améis al mundo (Jn 2:15-17)
- Las búsquedas fugaces y vacías pasaran y no satisfacen nuestras almas

⇒ Satisfacción sexual, riqueza material, posiciones elevadas.

- Jesús nos llama a buscarlo con fe y escuchar diligentemente su palabra (Isaías 53:1-3)
- No podemos perseguir estas cosas y crecer verdaderamente en nuestro conocimiento y amor por Dios.

III. Protegerse Contra el engaño

a. Reconocer los Anticristos (1ª Jn 2:18-23)

- Jesús advirtió en *Mateo 24:23-25* que en los últimos días surgirían falsos maestros.
- Juan advirtió que “ya es el último tiempo” (1ª Jn 2:18) y que debemos hacer guardia contra los anticristos y permanecer fieles en Cristo y su palabra
- Nuestro antídoto para impedir ser engañados por los falsificadores.
 - ⇒ Estudio de la palabra de Dios y el Espíritu Santo revela cualquier enseñanza falsa. (2ª Pd 3:15-17)
 - ⇒ Estar seguros de la verdad de Dios, para no aceptar sus conceptos contrarios al evangelio. (1ª Jn 2:21)
- Los falsos maestros niegan que Jesús es el Cristo, dan permisiones inmorales y niegan el poder redentor de Jesús.

b. Permanecer fieles (1ª Jn 2:24-29)

- ¿Qué puede ayudarnos para permanecer fieles?
 - ⇒ Nuestra comunión con Dios
 - ⇒ Fidelidad y estilo de vida justa.
 - ⇒ Comprometernos como creyentes a escuchar, aprender, temer y obedecer la palabra de Dios (Dt.31:12)
- Mantener relaciones personales sanas para conservar la fe y reconocer las enseñanzas falsas. “El que hace lo bueno es de Dios” (3 Juan 1:1)

CONCLUSIONES

- Necesitamos aprender a vivir como discípulos en Cristo.
- Debemos ser instrumentos en las manos de Dios.
- Los seguidores de Cristo siempre serán discípulos y se convierten en hacedores de discípulos.
- Un verdadero discípulo abraza la corrección que lo lleva diariamente a ser perfeccionado en la fe y ser transformado diariamente a la semejanza y la imagen de Cristo. (Tito 2:12)